







Señor que los todos aniamos, lo que tanta falta hace y por lo que los ganaderos están clamando sin cesar.

Muy útil sería emprender la canalización del río Esla para hacer de regadío las tierras de la vega titulada del Toral de los Guzmanes, cuya ejecución es factible y de resultados muy seguros: la empresa que lo tomara, además de las ganancias que le reportaría, haría un bien al país y proporcionaría ocupación a muchos jornaleros.

A la paralización de las fábricas de Cataluña, ha seguido el cerrarse algunas, especialmente en Reus donde lo ha verificado una de las principales, dejando sin trabajo a multitud de familias, lo cual aumenta la miseria en la provincia de Tarragona y en todo el principado, experimentando ya sus fatales consecuencias.

La feria de Illescas que es una de las principales de las dos Castillas, ha estado concurridísima y animada, habiéndose vendido a buenos precios mas de setecientas mulas y muchos caballos, mulas, asnos y ganado vacuno.

La de Montilla también ha estado concurrida, pero se hicieron pocas transacciones a causa de escasear tanto el numerario que a penas alcanza para el pago de contribuciones.

En la de Villanueva de la Fuente (Mancha) se presentó mucho ganado vacuno, unas cuatro mil cabezas, cuyo mayor número se vendió a precios módicos para el reino de Valencia. Aunque abundó el ganado asnal y moreno, se hicieron pocas ventas y en baja.

La de Priego (Córdoba), ha estado medianamente concurrida, y el ganado que se ha vendido con mas estima ha sido el vacuno de corta edad.

En la de Villarrobledo acudieron muchos vendedores de mulas en consecuencia de lo escaso que han tenido la cosecha, lo que fué causa de que se vendieran con ventaja para los compradores. Y en la primera que se ha efectuado en San Vicente (Santander), han abundado los ganados vacuno y mular de los que se han hecho bastantes transacciones y algunas en el caballo para los habitantes de la montaña.

—DESGRACIA. Una horrible catástrofe, debida a una de esas imprudencias inconcebibles, contra las cuales son impotentes las mas veces todas las lecciones de la experiencia, ha ocurrido en la comarca de Neully, a las afueras de París.

Un tal Larriou, vecino de dicho pueblo, y dueño de una fonda situada al lado del establecimiento de los omnibus, había recibido en calidad de pupilos algunas personas de la vecindad, las cuales comían a la misma mesa que él y su familia.

El día 3 del corriente salió a pasearse por el bosque de Boulogne y cogió una cantidad muy considerable de setas, que tuvo el fatal pensamiento de llevarse a su casa y hacer que las sirvieran en la comida de aquel día. Ocho personas comieron de ellas; el mismo Larriou, su mujer, su nieto, un sobrino suyo, el administrador de los omnibus, dos trabajadores de Champertier, y un vecino de Neully.

Pocas horas después todos estos desgraciados fueron acometidos de espantosos cólicos, a excepción del sobrino de Larriou, que aunque había comido también setas, no sintió el mas leve dolor. A pesar de haberse administrado socorros pronto y eficaces a las seis víctimas de esta imprudencia, cuatro de ellas sucumbieron a la violencia del mal, siendo de estas la mujer de Larriou, la nieta y los dos trabajadores de Champertier. Los demás se hallan gravemente enfermos.

—CAMINOS DE HIERRO. Leemos en el Diario de Roma varios decretos de concesión de caminos de hierro en los Estados de la Iglesia.

—FALLECIMIENTO. Un gran disgusto de familia ha venido a afligir el ánimo del famoso autor de Roberto el Diablo. Después de una larga enfermedad que no inspiraba el mayor cuidado, ha muerto la madre política y tía al mismo tiempo de Mr. Meyerbeer.

NECROLOGIA.

Ayer se celebraron en la iglesia del Hospital de los Franceses las exequias del doctor Federico Monter, natural de esta corte, joven digno del aprecio de sus muchos amigos, no tan solo por las bellas prendas que le adornaban, sino también por su escasa aplicación y despejado talento. Un número considerable de personas que se honraban con su amistad, y entre ellas algunas notabilidades literarias de esta corte, fueron a rendirle el último homenaje.

No ofrecemos aquí su biografía, porque la vida de los jóvenes no es mas que un depósito de esperanzas; y para las esperanzas desvanecidas no tenemos mas que lágrimas. Guárdense las biografías para los que después de prestar servicios a la humanidad llegan con el derecho para exigir del mundo que registre las páginas de su vida. La juventud no exige nada del mundo: únicamente pide un recuerdo y una lágrima a sus amigos.

Los del señor Menier no podrán borrar esa lágrima de sus ojos, ni arrancar ese recuerdo de sus corazones.

Señale la tierra ligera.

GACETILLA DE LA CORTE.

—Puesto que el Correo en un párrafo inhumano nos echa en cara que copiamos de popular algunos artículos que por lo visto escasean demasiado el periódico del incensario, ahí va una nueva cita de nuestro colega vespertino, a imitación del cual pedimos perdón a nuestros lectores por manchar nuestras columnas con el párrafo del Correo.

—Para que vean nuestros lectores cómo se escribe el diario ministerial, vamos a copiar un párrafo que contiene añadiendo luego una oportuna reflexión.

—El Español, que hace poco tiempo llamaba a cierto periódico de esta corte albanal de la prensa, apoya ahora sus doctrinas con las del colega albanal y copia sus artículos. Sea muy enhorabuena; pero esto a nuestro tóxico amador, y permitásenos que lo digamos, trucha la gloriosa consecuencia de El Español, a menos que si El Español no quiere pasar por ello, debemos atribuirlo a que por perder todo El Español, hasta ha perdido el olfato, porque el periódico honoríficamente copiado ahora es el mismísimo de siempre, y por consiguiente el mismo que cuando El Español le llamaba albanal; de donde se sigue que El Español no piensa ahora como antes, ó que se ha metido en el albanal, y ya su olfato ha perdido la sensibilidad en fuerza de sentir malos olores.

—Ahora la explicación prometida. Consultemos para empezar el Diccionario de la Academia, y a fin de averiguar lo que es la prensa a veces lo que que contiene es albanal. Dice así: albanal.—El conducto por donde se espelen las inmundicias. Es decir, que habiendo un periódico albanal de la prensa, y siendo aquel el conducto, esta (nosotros no lo decimos sino respecto a ciertos periódicos) es purísima inmundicia; si pura cabe en la basura. Seguramente no es muy bueno ser conducto por donde esa materia tenga salida; pero lo malo que haya en el oficio y la suciedad al conducto toque, de la pestilente materia proceda. Este puede lavarse y quedar limpio: aquélla es esencialmente sucia. Ahora por ejemplo, nos vemos en la necesidad de dar salida al Correo en cuerpo y alma.

—Requemos a nuestros lectores nos perdonen este asonido tan anticuado, ó por mejor decir que se le perdonen al periódico ministerial, tan cometido, tan noble, y sobre todo tan fino y buen gusto.

—Con gusto hemos leído estos días el anuncio para la apertura de un curso de la historia de Francia por el acreditado profesor Mr. E. Gayté. Lo útil y conveniente que pueda ser para la juventud estudiosa conocer una historia que tiene tanta relación con la de nuestro país; lo ventajoso de las explicaciones de ese curso se hagan en francés para las personas que deseen perfeccionarse en dicho idioma, y los conocimientos del profesor, son la mejor recomendación que se puede hacer a favor de estas explicaciones, y desde ahora nos lisonjeamos con la esperanza de que se oirán con ellas

resultados favorables a las esperanzas y deseos de las personas que se dediquen a seguir el curso anunciado por Mr. Gayté.

—Sabemos que el colegio de Carabanchel bajo se trasladará para el curso inmediato a la posada de D. José López Varela. Seguros estamos de que este pensamiento de director hallará general acogida; pues ya es imitación de las grandes poblaciones de Europa, gozando de la ventilación tan pura como necesaria para las casas consagradas a la enseñanza. Tiene pedido permiso para elevar su colegio a los de primera clase, y al efecto parece que ha contratado un completo gabinete de física y química, con los útiles necesarios para las asignaturas de historia natural, de cuyas explicaciones están encargados los laboriosos y acreditados jóvenes D. Mariano de Rementería y el doctor en ciencias D. Manuel María Galdó.

—El domingo se pondrá en escena en el teatro de Cervantes un drama de grande espectáculo en verso, titulado José Salvador de Egipto. En él se estrenarán varias decoraciones, y el prestidigitador Levat amenizará la función con sus juegos. Según las noticias que se nos han dado alcanzará ahora el teatro de automatismos el impudor de adquirir cuando sea puesto en escena el Diluvio Universal.

—Cubiertas ya las 3,000 suscripciones al Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España que publica don Pascual Madoz concedidas a los empleados civiles y clases pasivas por cuenta de sus atrasos, elevó el intendente militar una exposición a S. M. pidiendo la ampliación de esta gracia para los oficiales en activo servicio. En su vista la Reina ha dado a bien resolver que se aumenten 1,500 suscripciones al número de las determinadas por la real orden de 3 de marzo último.

—Don Mario de la Escosura, hermano del señor ministro de la Gobernación, ha sido ascendido de secretario del gobierno político de Huelva a secretario del gobierno político de Toledo.

—En el congreso de economistas europeos ha sido abierta ayer en Bruselas para discutir sobre las cuestiones del libre cambio, está representada la confederación mercantil española por su conocido señor don Ramon de la Sagra.

—Parece que antes de ponerse en ejecución el decreto sobre reforma teatral se propone el señor Escosura revisarlo para hacer en él algunas ligeras modificaciones.

—Por la inspección de la guardia civil con fecha del 14 se publica el siguiente aviso:—«Si algún teniente de la caballería del ejército desea presentarse con otro de igual clase del primer tercio de la guardia civil, y con la antigüedad de diciembre de 1814, si la tuviese mayor, puede dirigir su solicitud por el conducto de ordenanza.»

—Leemos en un periódico militar:—«Hemos visto el otro día una guardia compuesta de carabineros del reino, que al marchar a su destino se le manifestó tan disciplinada como de deber, en fuerza del constante costo de sus genes.»

—La generalidad de los carabineros en esta guardia a que aludimos, llevaban morriños, mientras el comandante de ella, y no pocos individuos, infringían con sus gorras la visualidad. Un carabinero llevaba un perro en un brazo y el fusil en el otro, mientras que otro soldado marchaba arma al brazo y apoyándose en un bastón.

—«Bien sabemos que en las puertas debe haber una cala de hierro para reconocer los fardos, y que esta cala, metida en una baña de madera, era la que conducía el carabinero. Bien sabemos esto, repetimos, pero el saberlo nosotros, y el saberlo muchos, no quita el ridículo que nosotros desearíamos se evitase.»

—«Las calas pueden permanecer en los puestos, como el utensilio permanece en los cuerpos de guardia de la plaza; ó de llevarse, conduciría dentro del cañón de su fusil.»

—«Hemos visto también en un puesto muy privilegiado el relevo de una guardia, y nos cabe el sentimiento de decir que no se observaron en el acto todas las formalidades de ordenanza.»

—«Si el cuerpo de carabineros del reino ha de ser militar como nosotros lo pedimos, es preciso que lo sea en sus derechos como en el desempeño del servicio.»

—Ha sido nombrado comandante general de la provincia de Palencia, el brigadier don Ignacio Chinchilla.

—Un periódico se queja de la poca amabilidad con que los carabineros ejercen el registro haciendo esperar por largo espacio de tiempo a sus dueños, y no dando salida a sus equipajes sino después de haber reconocido hasta la mas diminuta

cosa que para su maltraiga consigo. Con este motivo aconseja a los viajeros tributarios de la moda que dispongan su regreso a corte, que suspendan hacerlo hasta que llegados el día 1.º de octubre se suprima tan escrupuloso registro.

—Deseosa la sociedad del Liceo de mostrar su agradecimiento y el alto precio en que estima el mérito de la señorita doña Luisa Cocco, le ha cedido sus salones para que en ellos un concierto a su beneficio. Segun nos han informado, la función será amenizada y brillante tanto por su buena distribución, como por la concurrencia que acudirá a aplaudir a la distinguida cantante que tan lisonjeramente ha sido acogida en todas ocasiones por el público de la corte.

—Segun dice el Clamor parece que se está concluyendo de imprimir el tercer y último tomo de una obra en que se hallan reunidas todas las disposiciones, órdenes, reglamentos e instrucciones relativas al gobierno particular y administrativo de los pueblos. Si, como insinúa el mismo periódico el editor propietario de esta obra alcanzó un orden del ministerio de la Gobernación en tiempo del señor Benavides, por la cual se previene a diez milpuebleros de la Península compren dicha obra, y paguen de los fondos municipales cien reales por cada ejemplar, vendrá a recaudar en menos de un mes la suma de un millón de reales. La tal especulación es en el todo mala, y como observa nuestro colega el señor Cárdenas, redactor del Correo y a quien atribuye dicha publicación, no necesita tomar destino del gobierno.

—Se han acercado a nuestra redacción algunas viudas de jueces y antiguos corregidores, quejándose amargamente del estado deplorable en que se las coloca por no dárseles pagas que tienen derecho a percibir. Una por junto han cobrado en todo el año, y hay infeliz a quien se le debe hasta 12 años de atrasos. Siendo el fondo de donde se saca para cubrir tales sagradas obligaciones un presupuesto de los presupuestos, extrañamos que no se den efectivos y subsistentes, estrañamos que no se den efectivos y subsistentes con la puntualidad que es debido. A los que les está encomendado el manejo de ese caudal que pertenece a la orfandad y a la viudez, nos dirigimos por ahora templadamente para que pongan remedio a tanto mal, pero si se desatendieran nuestros avisos, averiguada que sea la certeza de ciertos rumores, denunciaremos al público lo que sabemos sobre el particular.

—El lunes se ha verificado el matrimonio de doña Teresa Perinat con el señor Lorena. La ceremonia se celebró en casa del señor Pacheco, quien con su esposa, hermana de aquella, fué padrino de la boda.

—Ayer mañana pasaba inmediatamente a la plazuela de San Miguel un carro cargado de arena que atropelló a una infeliz mujer y la fracturó ambas piernas. El conductor fué aprehendido y veremos si por una vez siquiera se hace justicia.

—Hemos observado estos últimos días que varios comerciantes de la calle de la Montera colocan grandes rimeros de cajones, interrumpiendo el paso de los transeúntes, pues el corto espacio de las aceras no es suficiente para el inmenso gentío que por allí circula a todas horas. Si el ayuntamiento de Madrid los habrá autorizado el que ocupen tan gran franqueza lo ocupan. No sabemos qué ceremonial habrán observado para la toma de posesión.

—El domingo último fué robada la casa del señor cura de Chamartin, ascendiendo el robo, según hemos oído, a mas de 30,000 reales.

—Se observa que en la actualidad ha cesado casi enteramente el ingreso en Madrid de varios artículos de comercio. El motivo, según parece, no es otro que el hallarse detenidos los cargamentos ó remesas que se habían pedido, hasta que el día 1.º de octubre próximo facilite la entrada sin el pago de derechos.

—Insertamos a continuación el bando que con motivo de la próxima feria ha publicado ayer, de acuerdo con el Excmo. Ayuntamiento, el alcalde corregidor de esta coronada villa, D. Joaquín José de Muro, marqués de Someruelos.

La feria que se principia en esta capital el día 21 del corriente, se celebrará el presente año en la calle de Alcalá. Con este motivo, todas las personas que quieran colocarse a vender sus géneros ó efectos, tanto en dicho punto, como en cualquiera otro de la capital, ya sea al frente de sus tiendas ó establecimientos, los que los tengan, ó ya al de las fachadas de las casas que habitan, se presentarán el día de la fecha en adelante en esta alcaldía para que se les conceda el permiso que necesitan para obtener sus correspondientes licencias, desde la nueva hasta las doce de la mañana, en la inteligencia de que será multado en el acto el que se ponga a vender en sitio público sin este requisito.

La colocación de la feria se verificará bajo las reglas siguientes:

1.º Las licencias para todo género de puestos se expedirán con la retribución de 4 a 16 reales vellón, según la clase de los efectos y localidades que ocupen.

2.º El paseo de los coches se verificará por la Carrera de San Gerónimo al Prado, la calle de Alcalá, Puerta del Sol, a entrar otras vez por la primera, en cuyo distrito habrá colocados los puestos para no permitir distinción alguna. Se exceptúan para no permitir distinción alguna los que vengan de camino por la puerta de Alcalá y tengan que descargar en la calle del mismo nombre.

3.º Los señores tenientes de alcalde, y a sus órdenes los dependientes municipales, asignados a sus respectivos distritos, harán observar en ellos el cumplimiento de este bando, quedando autorizados aquellos para multar en el acto a los que encontraren vendiendo sin la correspondiente licencia.

—Al parador de San Rafael ha llegado con una nueva colección de fieras, domesticadas por supuesto, el mismo prógimo que hará cosa de un mes de haber estado en el extranjero. Después de haber escamoteado al público mas de tres mil y pico de duros, por haber enseñado en la plaza de toros un Oso gigante, que hoy con el mayor denuesto de un famoso becerro, que también se asustó de ver al oso.

El tal domesticador de fieras dice que trae, entre otros animales, un oso de Prusia, otro blanco y uno de Turquía que hacen muchas habilidades. Si al dueño del tal borrico turquí le hubieran condenado a perder, por vía de multa, todo el dinero que sacó de Madrid, según era justo, no vendría hoy de nuevo a llevarse los cuartos a los indios. La circunstancia sola de haber ido a buscar a Turquía, para venir a enseñarnos donde los hay a docenas que nacen ensuadas, sería sobrado motivo en otros países para que las autoridades no permitiesen caminar en cien leguas a la redonda de una población a este petardista ambulante.

—Ayer pusieron a disposición de la autoridad a Miguel Iglesias, por haberlo cogido en el acto de vender una estufa de cañones y adhoque a un fabricante de chimeneas Sr. Pinillos.

—En la madrugada de anteayer fué abierta con palanca la puerta del cuarto de un pobre zapatero de portal y robadas las humildes herramientas con que ganaba el sustento para su familia. El sitio en que se hallaba el cuarto y el ruido que han hecho los ladrones al fracturar la puerta para hacer un robo de tan poco valor, prueba la seguridad con que viven en Madrid los malhechores, a pesar de esas legiones de tricrónicos que tan caras cuestan.

—Se ha propuesto al gobierno la construcción de una torre telegráfica central que desde esta corte se comunique con todas las líneas que se establezcan para completar el sistema planteado por el director del ramo.

—En el teatro de la Cruz se está preparando la Pata de Cabra para estos días próximos de feria, en los cuales se pondrán también en escena algunas de las zarzuelas mas aplaudidas, contando ya tres nuevas que se estrenarán entonces.

—Por el tribunal de comercio se anuncia que, procedentes de la sociedad en quiebra la Unión comercial, y para pago de sus acreedores, se venden a pública subasta, por nueve días de término, todas las existencias de la misma, que se manifestarán en la calle de los Reyes, núm. 9. El remate se verificará el 22 del corriente.

—Por el mismo tribunal se anuncia también que no habiendo podido constituirse el 20 de agosto último, por no haber concurrido tampoco el número suficiente de acreedores, la junta de graduación de créditos contra la quiebra de don Juan Laboche, el señor juez comisario, en vista de lo acordado por el tribunal, ha vuelto a señalar para el día 22 del corriente a las once de su mañana en el local que aquel ocupa, plazuela de la Leña, núm. 14, en la inteligencia de que tendrá efecto con los que concurren, quedando obligados los que no lo hicieran a estar y pasar por lo que en la misma junta fuere resultado.

—Dice el Faro: «El proyecto de reglamento para la organización del escuadrón de sargentos que ha de prestar el servicio de custodiar a S. M. no ha sido propuesto por el general Dominguez, como he deducido al- guos de lo que ayer diguímos, sino por el señor marqués de Matipos, jefe superior del cuerpo de alabarderos. Pero este proyecto, formado ya hace algún tiempo, aun no está aprobado por la Reina, y por lo tanto es inexacta la noticia dada por el Correo sobre haberse procedido a la compra de caballos.»

—La corrida de toros próxima se verificará el domingo por la tarde, lidiándose seis bichos en plaza entera, y cuatro en plaza dividida.

—Dispone el teatro del Príncipe, el sábado próximo dos piezas en un acto, originales y en verso, titulada la una, Hablar por boca de ganso, y Nueve y tres dedos, la segunda.

—Escuela especial de taquigrafía. La matrícula para dicha clase se hallará abierta hasta el día 30 del corriente en la oficina de la secretaria de la facultad de Filosofía, en el edificio de los estudios de San Isidro. Esta enseñanza es gratuita, y se darán sus lecciones todos los días por la mañana a la hora que se señale.

—Se saca a pública subasta la construcción de 21 canchales de hierro fundido, que se han de colocar en la Plaza de la Constitución, la ejecución de los respaldos y brazos de los esteros para los asientos de piedra que se han de poner en dicho sitio, así como la verja de hierro que ha de circundar la estufa ecuestre del señor rey D. Felipe III, que se colocará en el centro de la referida plaza. Dicho acto se verificará el lunes 20 de corriente a la una de la tarde en las casas consistoriales.

—El Excmo. Sr. capitán general interino de Castilla la Nueva se ha servido resolver que los señores gefes y oficiales de los cuerpos destinados al ejército de Cataluña con cualquier motivo se encuentren en esta plaza sin real autorización, se presenten inmediatamente al señor brigadier jefe de E. M. de este distrito, para recoger sus pasaportes y marchar en seguida a reunirse a sus banderas.

—Dice un periódico: «Qué delio tenio que purgar los enfermos del hospital general, colegio de San Carlos y San Juan de Dios, así como los vecinos todos, no sordos, de las calles de Atocha y Santa Isabel, para que el gefe de la tropa acuartelada en el de hierro, con tanto que desde la mañana hasta el anochecer se le estén atronando los tímpanos con los charangueros instrumentos? ¿Por qué esa ingrata instrucción musical no se hace en las afueras de la capital, como la de tambores y cornetas? ¿Qué privilegio tienen las charangas sobre los cornetas y trompetas de los demás regimientos? En obsequio al menos de la humanidad doliente, suplicamos al coronel se instruyan estramuros los nuevos músicos de su cuerpo.»

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA. La Impresión de las Llagas de San Francisco de Asis y San Pedro de Arbus, conser.

Es temporal y día de ayuno. Cuarenta horas en la capilla de la V. O. T. de San Francisco, donde se celebrará a su titular, en memoria de su milagrosa Impresión. Será orador la función de por la mañana, D. Eugenio García Retamero, y por la tarde se cantarán completas, antes de reservar el Santísimo, que estará de manifiesto todo el día.

NOTA. La misa y oficio divino de este día, son en honor de San Pedro Arbus, a quien hoy la iglesia celebra con rito doble y ornamento encarnado.

BOLSA.

No se publicó ayer operación alguna. Los precios de nuestros fondos se resumieron un poquito a primera hora, pero mas tarde volvieron a decaer y quedaron en el mismo estado que el día anterior. Los trespes a 20 1/8. El 4 por 100 a 16 3/4. El cinco a 17 1/8. Las inscripciones de la deuda sin interés a 5 3/8. Los cupones no llamados a capitalizar a 4 1/4.

Las acciones del banco de San Fernando a 136, y las del de Isabel II a 121 papel y 122 dinero.

TEATROS.

PRINPE. A las ocho y media, Bruno el tejedor, comedia en 2 actos. Bailé, Sainete.

CRUZ. A las ocho y media, Treinta años ó la vida de un jugador, drama en 6 cuadros.

INSTITUTO. La comedia de magia, Embajador y hechicero.

CERVANTES. A las ocho, El diluvio universal.

CIRCO de Madrid de Mr. Paul. Hoy no hay función.

Editor responsable, D. MANUEL DE LIENDO.

MADRID: IMPRENTA DE EL ESPAÑOL. Calle del Pez, núm. 6.

cia del peligro que comenzaba a envolverles, los fugitivos no tenían la menor inquietud.

Joyeuse había mandado hacer alto a sus marinos, reducidos ya al número de ochocientos, única fuerza que había conservado el conde en tan terrible derrota.

El conde de Saint-Aignan, sin aliento, sin voz y no pudiendo hacerse ya entender mas que por las amenazas de sus gestos, trataba de reunir sus infantes diseminados.

El duque de Anjou, a la cabeza de los fugitivos, montado en un esleente caballo, acompañado de un criado que llevaba otro caballo de la brida, iba avanzando sin pensar al parecer en cosa alguna.

—El miserable no tiene corazón, decían los unos. —El valiente es un prodigio de serenidad, decían los otros. Algunas horas de descanso, desde las dos a las seis de la mañana, devolvieron a la infantería la fuerza suficiente para continuar su retirada.

Únicamente faltaban los víveres. Los caballos apenas podían moverse, y debían estar precisamente mas fatigados que los hombres, porque no habían comido desde la víspera.

Así marchaban los pacíficos animales a retaguardia del ejército.

Esperaban entrar en Bruselas, que estaba por el duque, y a donde tenían numerosos partidarios; sin embargo, no dejaba de haber alguna duda acerca de sus buenas intenciones. También se había creído antes poder contar con Amberes, como ahora se creía contar con Bruselas.

Desde allí a Bruselas, es decir, a unas ochocientas de distancia del lugar donde se encontraban, pensaban rehacer las tropas, y tomar un campamento que ofreciese algunas ventajas para empezar de nuevo la interrumpida campaña, en el momento en que se creyese conveniente.

Los restos que se iban reuniendo debían servir de cuadro para un nuevo ejército.

Pero a la sazón nadie podía prever que el terreno desparecería bajo las plantas de los infelices soldados, que montados a la guerra vendrían a anegarse por lo que quiera, y que los restos de tantos valientes, arrastrados por las aguas en arremolinados torbellinos serían llevados hasta el mar, ó quedarían en el camino para estercolar los campos del Brabante.

El duque de Anjou mandó que le sirviesen el almuerzo en la choza de un aldeano, entre Heboken y Heckhout.

La choza estaba vacía, pues los moradores habían huido desde la víspera; pero el fuego que habían dejado encendido se conservaba todavía en la chimenea.

Los soldados y oficiales quisieron imitar a su gefe, y se disminaron por las dos aldeas que acabamos de nombrar; pero observaron con cierta sorpresa mezclada de asombro que todas las casas estaban desiertas, y que los habitantes se habían llevado casi todas las provisiones.

El conde de Sainte-Aignan buscaba fortuna como los demás: aquella indiferencia del duque de Anjou, cuando tantos valientes morían por él, repugnaba en gran manera a su corazón y por lo mismo había tratado de alejarse del príncipe.

Era de los que decían: «El miserable no tiene corazón!»

Visitó por su cuenta y riesgo dos ó tres casas que encontró vacías; é iba a llamar a la puerta de otra, cuando vino en a decirle que en dos leguas a la redonda, es decir en toda la circunferencia del país que ocupaban, todas las casas estaban así.

Al oír esta noticia, Mr. de Saint-Aignan frunció el entrecejo, é hizo su mueca de costumbre.

—En marcha, señores, en marcha, dijo a los oficiales. —Pero si estamos molidos de cansancio y muertos de hambre, respondieron estos.

—Sí, pero estamos vivos; y si os quedáis una hora mas, seréis cadáveres; ¡quién sabe si ya es demasiado tarde!

Mr. de Saint-Aignan no se atrevía a designar el riesgo que les amenazaba; pero sospechaba que debía haberlo y muy de cuenta en aquella soledad tan estraña.

Levantóse el campamento. El duque de Anjou se puso a la cabeza, M. de Saint-Aignan guardó el centro y Joyeuse se encargó de la retaguardia.

Dos ó tres mil hombres mas se separaron del ejército, unos debilitados por las heridas otros exhaustos de fuerzas por la mucha fatiga, y se tendieron sobre la yerba ó al píe de los árboles como si se hubiese apoderado de su espíritu un fatal presentimiento.

Con ellos se quedaron los ginetas desmontados, aquellos cuyos caballos no podían ya moverse, ó que habían sido heridos en la acción.

Apenas le quedaban al duque de Anjou tres mil hombres útiles y en estado de combatir.

La escuadra siguió adelantándose hasta colocarse a diez cables de la barra, sin que un solo quénta víbe detuviese sus movimientos ni indicase a los franceses la proximidad del menor peligro.

Los marineros consideraban aquel silencio sepulcral como una injustificable falta, como una torpe negligencia que les llenaba de júbilo; pero el joven almirante presentaba semejante proceder, contrario a todas las reglas estratégicas, oculta alguna maniobra que inquietaba su corazón antes de conocerla.

En fin, la proa de la galera se endredó en los aparejos de dos buques que formaban el centro de la línea opuesta a los franceses, y arrojados con la violencia del arranque hacia su frente, comovió toda aquella muralla flexible, cuyos puentes estaban sujetos entre sí por medio de cadenas, y que cediendo sin romperse, tomó al plegarse hacia los costados de los buques franceses la misma forma y exacta formación que estos tenían.

Al mismo tiempo y cuando acababa de comunicarse el órden de romper la línea, una multitud de ganchos arrojados por manos invisibles llegaron a aferrarse fuertemente a todas las embarcaciones de la escuadra.

De este modo se adelantaban los flamencos a la maniobra de los franceses, haciendo lo que estos se preparaban a poner por obra.

Creyó Joyeuse que el enemigo le provocaba a un encarnizado combate y lo aceptó sin vacilar: mandó arrojar también sobre la línea contraria los ganchos de la escuadra y aferró de cerca a ésta con aquella, a fin de que batallando cuerpo a cuerpo se decidiese pronto la acción, y apoderándose de una hacha se arrojó el primero sobre el navío mas próximo de los de Amberes, gritando con entusiasmo guerrero:

«Al abordaje todos! ¡Al abordaje!»

Seguía toda la tripulación, y tanto oficiales como marineros y tropa pugnaron por llegar al puente de sus adversarios; pero ni un solo grito contestó a sus gritos, ni la menor resistencia se opuso a su agresión.

Pero todos divisaron tres barcas llenas de hombres, las cuales hulan silenciosamente por el rio con direccion a la ciudad como tres gaviotas acosadas por la tempestad. Navegaban a fuerza de remos, y del mismo modo que las gaviotas, desaparecían por un instante entre dos olas para aparecer poco después en un punto mucho mas lejano del horizonte.

Entre tanto los franceses permanecían inmóviles sobre las cubiertas de aquellos buques que acababan de tomar sin combate, pues en ningún punto de la línea encontraron la mas mínima oposición.

De pronto sintió Joyeuse bajo sus pies un sordo ruido, y al mismo tiempo se espació en la atmósfera un fuertísimo olor de azufre. Conoció al punto lo que aquello significaba; corrió a una escotilla y la abrió desesperado. Las entrañas del buque se había convertido en un volcán de llamas y de humo.

El grito general de a los buques, a bordo, a bordo, resonó por toda la línea.

Precipitándose los marinos sin perder momento para atender a la salvación de la escuadra y para librarse de las terribles explosiones que les amenazaban, Joyeuse, que había sido el primero en bajar de la galera, fue el último que volvió a ella, y no bien acababa de poner el pie en la escala, cuando el fuego hizo saltar en mil pedazos la cubierta del buque que acababa de abandonar.

Veinte volcanes reventaron poco después; cada barca, cada sople, cada navío era un cráter, y la escuadra francesa, cuyos buques eran de mucho mayor porte, se dibujaba entre las sombras como encadenada a la boca de un inmenso abismo que se preparaba a tragársela.

Dióse inmediatamente órden de picar cables, de cortar sables, de romper cadenas y de aflojar ganchos de verdaje y abandonarlos, y los marineros se arrojaron a las vergas y crucetas con la prontitud y empuño de hombres profundamente convencidos de que de aquellas maniobras dependían la suerte de la escuadra y la suya propia.

Pero aquella tarea era impropia é inmensa, pues al paso que no era difícil cortar los ganchos del enemigo que sujetaban los buques franceses, nadie podía prometerse arrancar de la línea contraria los que estos últimos habían arrojado con la esperanza de que no se les escapase la presa.